

EN EL CORAZÓN DEL CRIMEN SIEMPRE HAY UN SILENCIO: ENTREVISTA CON FERNANDA MELCHOR

AT THE HEART OF CRIME THERE IS ALWAYS SILENCE: INTERVIEW WITH
FERNANDA MELCHOR

NO CORAÇÃO DO CRIME HÁ SEMPRE UM SILÊNCIO: ENTREVISTA COM
FERNANDA MELCHOR

Gloria Luz Godínez³⁵

Luis Alfredo Román³⁶

Fernanda Melchor (1982) escritora y periodista originaria de Veracruz, es una de las nuevas narradoras de Latinoamérica. Publicó su primer libro de crónicas, *Aquí no es Miami*, en 2013; ese mismo año también salió a la luz su primera novela *Falsa Liebre*. Su última obra, *Temporada de huracanes*, ha sido considerada la mejor novela mexicana de 2017. En marzo de 2018 en la ciudad de Xalapa, capital de Veracruz, conversamos con ella sobre los elementos más inquietantes de su última novela que atraviesan al cuerpo y la imaginación.

1. GLORIA LUZ GODÍNEZ: *En Temporada de huracanes los personajes parecen ser reflejo de su entorno, sobreviven a un clima pegajoso, todo sucede en espacios*

³⁵ Doutora em Literatura y Teoría de la Literatura pela Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - Espanha. Pesquisadora do Centro de Estudos, Creação y Documentación de las Artes de la Universidad Veracruzana - México. E-mail: lucurita@gmail.com

³⁶ Graduado em Letras Espanholas pela Universdiad Veracruzana - México. E-mail: larn9@hotmail.com

desolados, marginales, violentos y sucios. Como si la casa, la ranchería, incluso la región también fueran monstruosas protagonistas. ¿En qué lugar de México se ubica La Matosa?

FERNANDA MELCHOR: La Matosa no existe como pueblo. Había un lugar que se llamaba así, era una comunidad a orillas de los lagos de Alvarado [Veracruz], pero muere cuando construyen el fraccionamiento Punta Tiburón [residencial de marina y golf]. Yo lo llegué a escuchar hace mucho porque tenía un tío que vivía en Tlalixcoyan y de paso veía un letrero que decía así, La Matosa. Para mí, pensar en La Matosa es pensar en esa selva jarocho donde no hay bosque, sino que es puro pasto, pasto, pasto, verde, verde, que crece y crece y hay que andar cortando. Casi vas abriéndote paso con un machete y se vuelve a cerrar tras de ti, y no ves nada porque la caña es altísima y está solitario como la chingada.... ese era la imagen que tenía de ese pueblo. Pero no existe.

Cuando hice la novela no estaba en Veracruz [vivía en Puebla]. Hice un viaje rápido al Puerto y al pasar por Cardel [Veracruz] tomé nota. Era abril, época en que la caña es chiquita porque ya la cortaron en noviembre. La novela transcurre durante los últimos días de abril y acaba cuando empieza la temporada de huracanes, que en el Pacífico es en mayo. Tomé nota de los colores predominantes y algunos letreros, pero en sí todo el contexto es del Veracruz que yo recuerdo, mi Veracruz.

2. LUIS ALFREDO ROMÁN: ¿Por qué el personaje principal es La bruja?, ¿por qué no darle un nombre como a todos los demás personajes?

FERNANDA MELCHOR: Sobre el nombre hay dos cosas. Originalmente, La bruja, no se llamaba La bruja. Les decían Las Conde, porque era la mujer de Manolo Conde, entonces, era La Conde y La hija de la Conde, a mí me gustaba este nombre porque jugaba con la indefinición sexual, pero mi editor Martín

Solares me dijo creo que ganaría la historia si lo dejás en La bruja, porque queda como un arquetipo, me pareció bueno y lo sometí al cambio, aunque, desde su primera concepción ya existía esa ambigüedad. Además, una vez leí, en *Las raíces históricas del cuento popular* de Vladimir Propp, que uno de los atributos de las brujas es la capacidad de transformarse en varón; además, el poder de una bruja la masculiniza ante la sociedad. La bruja en una comunidad es la que tiene el poder, por lo tanto, se parece a un hombre.

La otra cosa con el nombre era que el personaje no iba a tener uno porque me parecía que, al principio cuando se ve como una villana, el quitarle el nombre también era una especie de deshumanizarla, de volverla suprahumana y, posteriormente, cuando se descubre la verdad, volverla infrahumana y así poder hablar del sufrimiento de una persona. Se trata de un ser humano que llega al mundo con una madre que obviamente está perturbada por las violencias que recibió y queda entonces sin la posibilidad de elegir: La bruja es bruja porque la mamá era bruja, nadie le preguntó si quería serlo, y la cuestión de que se presenta como una niña tampoco es algo donde tuvo opción, digamos que la bruja-madre odiaba tanto a los hombres que le prohibió a su hijo ser uno y por eso lo trató así.

Respecto a los demás personajes, si te fijás, Luismi sí tiene un nombre, pero es realmente su apodo, entonces su identidad también está en duda, no llega a ser tan radical como la de La bruja, pero igual tenemos un nombre falso que se burla hasta de sí mismo. Nadie le dice Maurilio Camargo, siempre es Luismi o El chamaco, ellos dos nunca tienen nombre. Y yo quería eso.

3. GLORIA LUZ GODÍNEZ: ¿Por qué escribir una historia tan perversa, rodeada de fatalidades y violencia, un infierno en el Veracruz actual?

FERNANDA MELCHOR: La novela me la inspiró un crimen, lo he contado varias veces. Lo leí en un periódico. En realidad, nomás leí la nota y jamás me

puse a investigar nada. Fue en Cardel en las zonas cañeras. En la nota periodística eran: el asesino, el padrastro que andaba en silla de ruedas, y un amigo que lo ve todo, pero como no participa, lo liberan. La nota decía: mataron al brujo del pueblo, lo mató el que era su amante, porque el brujo quería que el muchacho volviera con él, y como este ya se había casado, entonces le hizo brujería, así que el joven lo mató. Las fotos de la nota real las tomó El Mariachi [Gabriel Hugué Córdoba] que ya está muerto, es uno de los periodistas que mataron del *Notiver*; y la nota de seguimiento la hizo Yolanda Ordaz, que fue a la que le botaron su cabeza ahí en las oficinas de *Imagen* [en Boca del Río, Ver., 2011]. Entonces, la novela nace en el contexto de los periodistas asesinados en Veracruz.

4. LUIS ALFREDO ROMÁN: *Hablas de fotografías reales, ¿esas imágenes tienen alguna influencia mientras escribes?*

FERNANDA MELCHOR: Tengo libretas llenas con recortes de periódicos; son fotografías de los hombres capturados. Así construyo la apariencia física de los personajes. Son las caras de los delincuentes que atrapan y se exhiben en la nota roja: morenos, prietos por el sol, sucios, con los ojos un tanto rojizos. Me obsesionan esos rostros que miran directo a la cámara, pero, aunque parece que te ven, realmente están mirando adentro de ellos mismos. Ese es el tipo de mirada de un psicópata.

5. GLORIA LUZ GODÍNEZ: *La Matosa no es únicamente una ranchería marginal de la llanura costera; también hay un régimen de sexualidad queer que la gobierna ocultándose. ¿Así son las rancherías de Veracruz?, ¿cuál es la relación entre realidad y ficción?*

FERNANDA MELCHOR: A partir de la nota roja los personajes solo eran unas siluetas: los victimarios y la víctima, yo agarré a estos personajes y lo demás me lo inventé. Empecé a construir a La bruja como un brujo, pero la situación se parecía mucho a la de *Falsa liebre* y no quería repetir [la historia de un hombre que se enamora de un muchacho y amenaza con matarlo]. En ese tiempo también había leído un libro [no recuerda el título] de cómo la criminología habla del crimen sin perspectiva de género. De cómo la violencia que se hace en la sociedad normalmente la ejecutan los hombres y, sobre todo, la violencia a la mujer. Y me dije, por qué no hablar... -ahora que se nombra tanto el tema del feminicidio-, por qué no convertir al brujo en mujer y que el asesinato sea así... Pero cuando el personaje era mujer había algo en el misterio que no cuadraba, no quedaba bien resuelto. Y de repente se me ocurrió. Ya sé. Vamos a jugar con que es mujer y al final volvemos a sacar la historia original. En el fondo, se trata de un amor homosexual.

6. LUIS ALFREDO ROMÁN: ¿Propones una sexualidad desviada en La Matosa?

FERNANDA MELCHOR: A mí me gusta mucho el asunto del amor prohibido. Me interesa la homosexualidad en el sentido de que en esta sociedad todavía es un juego de lo prohibido; si viviera en una sociedad donde eso no importara probablemente estaría escribiendo de otras cosas. Es un tema clásico del melodrama: la rica que se enamora del pobre, el negro que se enamora de la blanca, el eterno Romeo y Julieta, ese es el arquetipo. A mí me gusta la onda gay porque siento que a muchas personas aún les cuesta aceptar su naturaleza, su deseo, es un conflicto dramático súper duro. Me interesa mucho el tema en ese sentido estético. Yo siempre supe que la cosa era entre Luismi y La Bruja [los amantes]. Obviamente, Brando después cobró una importancia tremenda que ayuda a comprender a Luismi, pero yo quería que, en el centro del crimen, las

dos figuras más importantes que son la víctima y el victimario fueran mudas. Que todo se contara a su alrededor.

7. LUIS ALFREDO ROMÁN: ¿Mudas?, ¿por qué?

FERNANDA MELCHOR: Porque yo conozco mis limitaciones. A mí nunca me han matado ni yo he matado, para mí era muy complicado hablar desde ellos, era más fácil hablar en torno a ellos. Es verdad que a veces hablan los dos, pero lo hacen desde las palabras de los otros, en realidad, nunca sabes qué piensa La Bruja o qué piensa Luismi. Yo quería que ese asunto fuera opaco, porque en el corazón del crimen siempre hay un silencio y no quería molestar ese silencio. Al final, Brando ayuda a Luismi, de hecho, la idea es de él, porque a Brando le conviene, pero es Luismi quién decide matarla cuando descubre lo que ella le hizo a Norma, cuando descubre la brujería. La nota vista desde un periodista es: le estaba haciendo brujería; lo que declararía Luismi sería: esa persona le hizo un mal a mi mujer y por eso la maté. Pero el trasfondo es muy distinto, porque es Norma quien toma la decisión.

8. GLORIA LUZ GODÍNEZ: *El personaje de Norma es impactante, rompe con el esquema de la víctima a partir de demostrar placer en su sometimiento, aunque no deja de ser víctima; está en el umbral de la niñez viviendo las experiencias de una mujer.*

FERNANDA MELCHOR: Así es, al final, el crimen se desarrolla porque una mujer quiso tener agencia sobre su propio cuerpo, porque una mujer decidió y dijo: no voy a ser madre, no quiero ser madre, no puedo ser madre, por favor, ayúdenme. La bruja muere por ayudar a una mujer a tomar esta decisión.

9. LUIS ALFREDO ROMÁN: A propósito de Norma. Tienes un cuento publicado en la revista VICE que se llama Dale un besito, donde a diferencia de tus otros textos, la protagonista es una chica. El relato atraviesa una violación que es narrada desde la voz femenina, ¿por qué ese cuento es así?

FERNANDA MELCHOR: Ese es un relato desde la ambigüedad, ¿cómo se vuelve violación una violación? ¿hasta qué punto? Esa situación les conflictúa mucho a las personas que han sufrido violencia sexual, el hecho de que el cuerpo se excite, aunque tú no quieras o el hecho de que tiempo después la violación te genere fantasías. Eso a muchísima gente le rompe su madre y los sentimientos de culpa los destruye. Pero la verdad es que son reacciones de la mente perfectamente normales. Ahí yo quise jugar con esa ambigüedad ¿Cuándo la violencia se vuelve violencia?, ¿cuándo se vuelve violación una violación?, ¿dónde se rompe el consenso? y ¿cuáles son las reacciones de las personas en ese momento? Siempre concebí ese cuento en esa especie de juego y de contradicción.

Fernanda, con 1.69 de estatura aproximadamente y el rostro salpicado de lunares, siempre viste de jeans, calzado deportivo y una camisa de cuadros (o una playera negra con el estampado de Ramones); suele andar con la mochila al hombro, el cabello suelto, a veces recogido en cola de caballo o en un par de trenzas, con escaso maquillaje y sonrisa alegre. A veces es insegura con sus manos bajo la mesa cuando se habla con ella, pero siempre está dispuesta a contestarlo todo. Actualmente pertenece al Sistema Nacional de Creadores de Artes (SNCA) y vive en la Ciudad de México. A ella agradecemos esta entrevista.

REFERENCIAS

MELCHOR, Fernanda. *Aquí no es Miami*. Ciudad de México: Editorial Almadía, 2013.

MELCHOR, Fernanda. *Dale un besito*. *VICE en español México*. v. 8, Publicado 13/04/2015. Disponible: https://www.vice.com/es_mx/article/qbqbev/dale-un-besito-0000572-v8n3 Consultado el 15/10/1018.

MELCHOR, Fernanda. *Falsa fiebre*. Ciudad de México: Editorial Almadía, 2013.

MELCHOR, Fernanda. *Temporada de huracanes*. Ciudad de México: Penguin Random House. 2017.

Recebido em 29/10/2018.

Aceito em 04/01/2019.